

PRECISIONES EN TORNO A LA VISITA DE SAN JOSEMARÍA ESCRIVÁ A CHILE EL AÑO 1974

*Andrés Irarrázaval Gomien*³¹⁶

Resumen

A mediados de 1974 san Josemaría Escrivá, fundador del Opus Dei, viajó Chile con el fin de estar con los miembros y amigos de esa institución y conocer personalmente el impulso evangelizador que allí se estaba llevando a cabo. Esta visita fue parte de un recorrido más amplio a varias naciones de Latinoamérica realizado con el mismo propósito. Algunos autores han intentado dar a su paso por Chile una intención política, de apoyo al régimen militar instaurado en 1973 por el general Augusto Pinochet. El presente estudio busca analizar la realidad del Opus Dei en Chile durante esa época, el impacto mediático de la visita de Mons. Escrivá y los reportajes que atribuyeron un propósito político al viaje, para concluir si tuvo efectivamente esa finalidad o no.

Palabras claves: Josemaría Escrivá – Augusto Pinochet – Jaime Guzmán – Derechos Humanos – Opus Dei.

Abstract

In mid-1974, St. Josemaría Escrivá, founder of Opus Dei, traveled to Chile to meet with this institution's members and friends and to get to know the evangelizing impulse being carried out there. This visit was part of a broader tour of several Latin American nations with the same purpose. Some authors have tried to give his visit to Chile a political intention, in support of the military regime established in 1973 by General Augusto Pinochet. This study seeks to analyze the reality of Opus Dei in Chile at that time, the media impact of Msgr. Escrivá's visit, and the reports that attributed a political purpose to the trip to conclude whether it had that purpose.

Keywords: Josemaría Escrivá – Augusto Pinochet – Jaime Guzmán – Human Rights – Opus Dei.

³¹⁶ Miembro de la Sociedad de Historia de la Iglesia en Chile. Magíster en Historia de la Universidad de los Andes, Chile, y Licenciado en Cs. Jur. y Soc. de la U. de Concepción, Chile. Profesor de Historia del Derecho e Historia de las Instituciones de Chile en la U. de los Andes, Chile. E-mail: airarrazaval@miuandes.cl

Entre los años 2009 y 2017 se han publicado cinco tomos de la colección “Historia de la Iglesia en Chile”, dirigida por Marcial Sánchez y patrocinada por la Sociedad de Historia de la Iglesia en Chile y el arzobispado de Santiago. Esta obra, que recorre cronológicamente la vida eclesial de nuestro país a través de diversos artículos académicos, ha significado un interesante aporte a la historiografía nacional y un incentivo para seguir profundizando en diversos hechos que configuran casi quinientos años de evangelización chilena.

Como toda historia general, contiene elementos que se pueden precisar a la luz de estudios específicos. Es el caso del artículo del académico Freddy Timmermann –“El Cardenal Silva Henríquez en el régimen cívico-militar (1973-1980)”– incluido en el último tomo de la colección³¹⁷, que abarca en 65 páginas el complejo período de los primeros años del gobierno de Augusto Pinochet. En un apartado dedicado a analizar “la religión del régimen cívico-militar” ejemplifica una de sus tesis haciendo referencia a la visita de Mons. Josemaría Escrivá de Balaguer a Chile el año 1974, a la que da un marcado carácter político de apoyo al régimen militar instaurado unos meses antes.

Dado que Mons. Escrivá fue canonizado el año 2002 y que el Opus Dei tiene presencia en Chile desde 1950, parece conveniente investigar con más detención el viaje en cuestión, sus posibles consecuencias en el marco político de la época y la relación entre esta institución y la jerarquía eclesial. Para esto se expondrá brevemente la realidad del Opus Dei en nuestro país durante esos años, la visita de san Josemaría Escrivá³¹⁸ a Chile y una exégesis de las citas y fuentes usadas por Timmermann.

1. El Opus Dei en Chile al año 1974

El Opus Dei fue fundado el año 1928 por un sacerdote aragonés llamado Josemaría Escrivá³¹⁹. Tras la guerra civil española logró sus primeras aprobaciones eclesiales

³¹⁷ TIMMERMAN LÓPEZ, FREDDY. “El Cardenal Silva Henríquez en el régimen cívico-militar. 1973-1980”. *Historia de la Iglesia en Chile. Tomo V. Conflictos y esperanzas. Remando mar adentro*. Dir. Marcial Sánchez G. Editorial Universitaria, Santiago, 2017, pp. 60-125.

³¹⁸ A lo largo de este estudio, para evitar una repetición monótona del nombre del fundador del Opus Dei, nos referiremos indistintamente a él como Mons. Escrivá, Josemaría Escrivá o san Josemaría.

³¹⁹ Ese día, mientras hacía unos ejercicios espirituales en Madrid, “Escrivá vio cómo Dios quería que hubiera una porción de la Iglesia, compuesta por gente de toda condición, que se dedicara a incorporar a su vida -y lo comunicara a su vez a amigos, vecinos y colegas- el fascinante mensaje evangélico de que Dios llama a todo el mundo a la santidad, sea cual sea su edad, condición social, profesión o estado”. Cfr. COVERDALE F., JOHN. *La fundación del Opus Dei*. Ariel, Barcelona, 2002, pp. 15-16. Como el mismo autor explica algunas páginas más adelante, sólo en 1930 Josemaría Escrivá comenzó a llamar a la institución fundada “obra” o “trabajo de Dios”, *Opus Dei* en latín. Cfr. COVERDALE. *La fundación del...*, 2002, p. 66. En este estudio utilizaremos las expresiones “Opus Dei” y “la Obra” como sinónimos.

en la diócesis de Madrid, como pía unión para los fieles laicos en 1941 y sociedad sacerdotal para incardinar clérigos en 1943. Tras el término de la II Guerra Mundial el fundador impulsó la expansión fuera de la península ibérica, lo que hizo necesaria una aprobación pontificia que se comenzó a estudiar el año 1946 y que recibió como Instituto Secular, de modo provisorio el año 1947 y definitivo en 1950³²⁰. La misión del nuevo instituto consistía en promover la llamada a la santidad entre los fieles laicos: la búsqueda de Dios en las propias circunstancias familiares, laborales y sociales de cada persona, a través de la vida de piedad y la formación espiritual³²¹.

La primera expansión fuera de España fue en la misma Europa: Italia en 1943, Portugal en 1945, Inglaterra en 1946 e Irlanda y Francia al año siguiente. En el año 1949 se trasladaron los primeros miembros a América³²². El apostolado que se hacía con universitarios e intelectuales llamó la atención de obispos de varias naciones latinoamericanas, que solicitaron al fundador que vinieran a sus países; en el caso de Chile, tanto Mons. Alfredo Cifuentes como don José María Caro hicieron esta petición³²³.

En este contexto, Josemaría Escrivá le solicitó al joven sacerdote Adolfo Rodríguez trasladarse a Chile a inicios de 1950. Rodríguez, originario de Zaragoza, tenía entonces 29 años y había sido ordenado en 1948³²⁴. En los años siguientes llegaron algunos

³²⁰ Para una panorámica sobre la evolución jurídica del Opus Dei cfr. FUENMAYOR, AMADEO, VALENTÍN GÓMEZ-IGLESIAS Y JOSÉ LUIS ILLANES. *El itinerario jurídico del Opus Dei. Historia y defensa de un carisma*. Ediciones Universidad de Navarra, Pamplona, 1989, pp. 85-296. El Opus Dei se mantuvo como Instituto Secular hasta que fue erigido en Prelatura Personal el 28 de noviembre de 1982.

³²¹ El Opus Dei fue el primer instituto secular, figura creada en 1947 por la Const. Ap. *Provida Mater Ecclesia*, cuyo primer artículo señalaba: "Las Sociedades, clericales o laicas, cuyos miembros, para adquirir la perfección cristiana y ejercer plenamente el apostolado, profesan en el siglo los consejos evangélicos, para que se distingan convenientemente de las otras Asociaciones comunes de los fieles, recibirán como nombre propio el de Institutos o Institutos Seculares, y se sujetarán a las normas de esta Constitución Apostólica". Cfr. PIO XII. *Constitución Apostólica Provida Mater Ecclesia*, de 2 de febrero de 1947, art. I. Visible en: http://w2.vatican.va/content/pius-xii/es/apost_constitutions/documents/hf_p-xii_apc_19470202_provida-mater-ecclesia.html (consulta: 04-09-2019).

³²² REQUENA, FEDERICO Y JAVIER SESÉ. *Fuentes para la historia del Opus Dei*. Ariel, Barcelona, 2002, pp. 85-93.

³²³ Walter Hanisch hace una enumeración de varias instituciones que se incorporaron a la diócesis de Santiago bajo el impulso de Mons. Caro, entre ellas el Opus Dei. "El señor Cardenal aprovechando savias nuevas y la energía dinámica de congregaciones nacientes y de países cuyo esfuerzo misional está ansioso de volcarse en nuevos campos, les ofreció las dilatadas mieses de la Arquidiócesis [...] La Compañía de San Pablo, que se dedica a los medios modernos de propaganda, el instituto secular del Opus Dei, que trata de conducir los intelectuales a Cristo, y la Fraternidad de San Carlos de Foucauld, que intenta el apostolado del ejemplo en los ambientes más humildes, dan en su bella variedad la visión de la abundancia de modalidades que existen en la vida apostólica y evangélica". Cfr. HANISCH, WALTER SJ. "Nuevos institutos religiosos en las obras de la arquidiócesis", en *Vida Nueva* 63. Santiago, s/año, p. 39. Respecto de Mons. Cifuentes, cfr. CAYO TAMBURRINO, SPERIA. Voz "Chile". *Diccionario de San Josemaría Escrivá de Balaguer*. Editorial Monte Carmelo, Burgos, Coordinador ILLANES M., JOSÉ LUIS, 2013, pp. 231-235.

³²⁴ Para mayores datos ver SAHLI LECAROS, CRISTIÁN. *¿Te atreverías a ir a Chile? Una semblanza de Adolfo Rodríguez Vidal*. Rialp, Madrid, 2017.

jóvenes para ayudarle en su trabajo apostólico y en 1953, las primeras mujeres de la Obra. Como el apostolado del Opus Dei se realiza fundamentalmente a través de la amistad de cada uno con sus colegas, familiares y conocidos, el mensaje de la Obra en Chile se fue extendiendo poco a poco, a través de las personas que conocían³²⁵, y entre ellas surgieron las primeras vocaciones chilenas³²⁶.

Junto a esta evangelización capilar, que también se extendió a conocidos en Viña del Mar y otras ciudades, se desarrollaron algunas iniciativas apostólicas de carácter corporativo. Las primeras fueron una residencia para estudiantes universitarios de regiones y una escuela-hogar, que permitieron conocer a profesores, estudiantes y familias entre las que difundir el novedoso mensaje de la Obra³²⁷. A medida que pasó el tiempo y ya con una pequeña base de miembros y cooperadores, Rodríguez impulsó tres nuevas iniciativas: una casa para la organización de actividades espirituales en Lo Barnechea, un dispensario médico en Recoleta y una escuela agrícola al sur de San Fernando³²⁸.

Con los años, el contacto de Adolfo Rodríguez con familias jóvenes le permitió captar la preocupación de varios padres católicos por cuidar la formación espiritual de sus hijos y, en su momento, recoger las orientaciones del Concilio Vaticano II al respecto. Para secundar esos anhelos los animó a crear colegios donde ellos tuvieran una injerencia directa y en los que el Opus Dei –si lo deseaban– les podría prestar asistencia espiritual y atención sacerdotal. Nació así, en 1969, el Liceo femenino Los Andes y al

³²⁵ Este carácter laical y personal del apostolado en el Opus Dei difería de la Acción Católica, organizada en torno a las directrices centralizadas de la jerarquía eclesiástica. Sin embargo, Rodríguez cooperó en actividades de la Acción Católica a su llegada a Chile y en ellas conoció algunas personas que luego se acercaron al Opus Dei. No se involucró, eso sí, en las diferencias políticas de la época entre falangistas y conservadores. Cfr. SAHLI L., CRISTIÁN. *¿Te atreverías a ir...* 2017, pp. 88-89. Y LARIOS, GONZALO. "La Iglesia Católica". *Historia de Chile 1960-2010*, tomo 1, ed. Alejandro San Francisco. CEUSS, Santiago, 2016, pp. 300-317.

³²⁶ Los primeros en pedir la admisión en Chile fueron el matrimonio conformado por Eduardo Infante y María de Tezanos Pinto, a fines de 1953. SAHLI. *¿Te atreverías a...* 2017, pp. 130-133.

³²⁷ La residencia de estudiantes quedaba originalmente en Alameda 2138 y la escuela-hogar en Moneda 1847. En la primera vivían universitarios provenientes de regiones y se les ofrecía, junto con un ambiente de familia, formación cultural y espiritual. La escuela-hogar, llamada Lar, impartía clases de ciencias domésticas para 45 alumnas. En Moneda luego comenzó a funcionar una residencia universitaria femenina. Estas iniciativas dieron lugar con el paso de los años a las actuales residencias Alborada y Araucaria, ubicadas en Pedro de Valdivia 1150 y en Lyon 1174 respectivamente, y al Centro de Formación Técnica Fontanar, que funcionó hasta el año 2015. Cfr. <https://opusdei.org/es-cl/article/60-anos-de-la-llegada-del-opus-dei-a-chile-2/> (consulta: 6-09-2019).

³²⁸ La casa de actividades se llama Antullanca y, tras una remodelación realizada hace 15 años, continúa organizando retiros y otras actividades de formación espiritual. El Policlínico El Salto de Recoleta comenzó a funcionar en 1960 y sigue prestando servicios en la calle Antonia Prado 0199, actualmente de medicina general, salud mental, odontología y rehabilitación alcohólica (cfr. <https://policlinicoelsalto.cl/>, consulta: 6-09-2019). La Escuela Agrícola Las Garzas se encuentra en la comuna de Chimbarongo y fue fundada en 1963, ofrece educación gratuita de quinto básico a IV medio y a la fecha ha titulado más de 1.200 técnicos agrícolas (cfr. <https://www.lasgarzas.cl/>, consulta: 6-09-2019).

año siguiente, el Colegio Tabancura. Ambos se situaron en precarias sedes materiales al oriente de la calle Tabancura, en aquella época de tierra, en la ribera sur el río Mapocho³²⁹.

Este crecimiento institucional de veinte años en nuestro país se reflejó también en la paulatina incorporación de chilenos al Opus Dei, que en 1974 ya eran cerca de 200 personas entre hombres y mujeres, la mayoría casados. Para su atención pastoral y para el impulso de las actividades de evangelización se contaba con unos pocos sacerdotes, de los cuales sólo cinco eran chilenos³³⁰. Respecto a la realidad social de estas personas, reflejaban la diversidad de iniciativas desarrolladas hasta la fecha: aunque el grupo más numeroso se articulaba en torno a las familias conocidas por las residencias y los colegios de Santiago, también se habían vinculado al Opus Dei personas que participaban en los cursos de formación espiritual impartidos en el dispensario de Recoleta y en la escuela-hogar Lar, así como asistentes a las actividades de la labor apostólica en Viña del Mar, Rancagua y San Fernando.

El desarrollo gradual del Opus Dei en Chile entre 1950 y 1974, que acabamos de describir, implicó una mayor interacción de los miembros de la Obra con la realidad nacional, tanto eclesiástica como civil. En ambos aspectos Adolfo Rodríguez se sujetó a las directrices dadas por el fundador desde los inicios: mantener cercanía con las autoridades diocesanas³³¹ y defender la libertad de los miembros de la Obra en materias opinables³³², poniendo como único requisito las directrices dadas por el magisterio eclesiástico³³³.

³²⁹ El impulso inicial provino del mismo San Josemaría, quien en una reunión con un matrimonio chileno en Roma el año 1968 los animó a involucrarse directamente en la educación de sus hijos. Cuenta Ana Luz Ossandón, protagonista de esta historia, que Mons. Escrivá les dijo a ella y a su marido, Carlos Cuevas, “que como padres de familia debíamos atrevernos a formar colegios en Chile, donde nuestros hijos recibieran una formación coherente con nuestra espiritualidad de cristianos en medio del mundo”. Cfr. ROBLERO, MARÍA ESTER. *50 años Seduc. La aventura de Educar*. Seduc, Santiago, 2018, p. 18 (visible en: <https://www.seduc.cl/wp-content/uploads/2018/07/SEDUC.pdf>, consulta: 6-09-2019).

³³⁰ Los sacerdotes chilenos que trabajaban en la labor evangelizadora del Opus Dei en Chile a 1974 eran José Miguel Ibáñez, Fernando Iacobelli, Eugenio Zuñiga, Francisco Baeza y Luis Gleisner. A ellos se sumó ese año Jaime Abásolo, quien regresó de España donde había trabajado pastoralmente.

³³¹ Un ejemplo fue su disponibilidad para predicar retiros espirituales al clero diocesano, por ejemplo en Ancud y Puerto Montt a fines de 1955, cfr. SAHLI L., CRISTIÁN. *¿Te atreverías a ir...* 2017, p. 152.

³³² El vaticanista John Allen, en su libro sobre el Opus Dei, trata de esta cuestión con detalle, explicando la postura de san Josemaría como fundador de una institución eclesiástica: “Para Escrivá, la necesidad de mantener al Opus Dei alejado de la política tuvo dos motivos. El primero respetar los principios de libertad cristiana y secularidad, el segundo prevenir los posibles desacuerdos internos dentro del Opus Dei”. Ver ALLEN, JOHN. *Opus Dei. Una visión objetiva de la realidad y los mitos de la fuerza más polémica dentro de la Iglesia Católica*. Planeta, Barcelona, 2006, p. 345.

³³³ Entre las directrices dadas por el Magisterio se encuentran las condenas a las ideologías nazi y marxista y a ciertos capitalismos. Cfr. Pío XI. *Carta Encíclica Mit brennender sorge*, de 14 de marzo de 1937, y *Carta encíclica Divini Redemptoris sobre el comunismo ateo*, de 19 de marzo de 1937, y PABLO VI. *Carta Encíclica Populorum Progressio*, de 26 de marzo de 1967. Un ejemplo de las dificultades que le acarreó al fundador esta defensa de la libertad fue el distanciamiento que le produjo con el Cardenal Giovanni Benelli, quien “quería diseñar un partido político católico en España en la línea de la

Respecto a lo primero, la relación de Rodríguez con las autoridades diocesanas chilenas fue la normal, a pesar de que a veces tuvo dificultades para explicar la naturaleza laical de los apostolados del Opus Dei³³⁴. Chile era un país de tradición clerical y para algunos obispos y sacerdotes no era fácil comprender las consecuencias prácticas de una institución que buscaba promover la santidad entre seglares, mensaje que se fue clarificando poco a poco a medida que las enseñanzas del Concilio Vaticano II se fueron asimilando en los diversos ambientes católicos. Pero estas diferentes percepciones no impidieron que Adolfo Rodríguez fuera un sacerdote unido a los pastores de las diferentes diócesis en las que impulsó los apostolados del Opus Dei en Chile³³⁵ ni que fuera apreciado por los demás obispos en su posterior labor como ordinario de Los Ángeles; así lo atestigua la breve semblanza que hace de él Mons. Bernardino Piñera, que finaliza: “Y se hizo querer por todos”³³⁶. A esto se suma más recientemente la apertura de su proceso de beatificación en la diócesis de Santa María de los Ángeles, realizada el día 27 de noviembre de 2017, que fue apoyada unánimemente por los obispos reunidos en Asamblea plenaria el día 10 de ese mismo mes³³⁷.

En cuanto a la realidad política chilena, Adolfo Rodríguez evitaba referirse a ella y desde su llegada al país no se involucró en cuestiones partidistas: animaba a que cada ciudadano se interesara por ayudar al progreso nacional desde su profesión, que se formara bien en temas éticos y cívicos, que aportara en el ámbito político si tenía inclinación por esta área del quehacer, pero todo esto sin dar soluciones concretas ni manifestar preferencias personales. Así se comportó durante las presidencias de Ibáñez del Campo, Alessandri Rodríguez y Frei Montalva, y así lo continuó haciendo

Democracia Cristiana italiana. Escrivá rechazó prestarle el apoyo del Opus Dei, acogiendo a la lógica de que la existencia de un solo partido católico no sería bueno para la Iglesia y de que, además, él no podía dictar las opciones políticas de los miembros de la Obra”. ALLEN. *Opus Dei. Una...*, 2006, 83.

³³⁴ Por ejemplo, con el Cardenal Silva Henríquez. Cfr. MONCKEBERG, MARÍA OLIVIA. *El imperio del Opus Dei en Chile*. Debate, Santiago, 2016, pp. 231-233. Este libro corresponde a una reedición actualizada de una minuciosa investigación periodística publicada el año 2003, basada en entrevistas y cruces de informaciones, especialmente de tipo familiar y económico, incluyendo datos históricos y actuales. Aunque busca un tono neutro, tiene un cierto dejo de crítica y lamentablemente varias imprecisiones, dada la naturaleza de las fuentes que utiliza.

³³⁵ Baste tener presente que Mons. Caro lo recibió personalmente y alojó en su casa al llegar a Chile, y que las actividades apostólicas que realizaba el Opus Dei corporativamente al año 1974, en las diócesis de Santiago, Valparaíso y Rancagua, contaban con las venias de sus respectivos obispos.

³³⁶ PIÑERA C., MONS. BERNARDINO. *33 años del episcopado chileno (1958-1990)*. Bocetos. Editorial Tiberiades, sin datos de ciudad ni de año de impresión, p. 139.

³³⁷ BACARREZA, MONS. FELIPE. “Edicto. Notificación de la aceptación de la causa de beatificación y canonización del Siervo de Dios Adolfo Rodríguez Vidal, de la Prelatura Personal de la Santa Cruz y del Opus Dei, Obispo de Santa María de Los Ángeles”, en *Surcos* n. 206. Los Ángeles, noviembre de 2019, pp. 22-24. Visible en: https://issuu.com/diocesisantamariadelosangeles/docs/surcos_2017-11_noviembre (consulta 30-11-2019).

bajo los gobiernos de Salvador Allende y Augusto Pinochet, facilitando el trabajo pastoral con personas de distintas tendencias³³⁸.

Dado que el artículo de Freddy Timmermann que comentaremos plantea el apoyo del Opus Dei al gobierno de Augusto Pinochet, es oportuno señalar que en esos años pertenecían a esta institución personas contrarias al régimen militar, y que no por ello se sentían menoscabadas ni contrariadas respecto de sus opiniones políticas. Un ejemplo concreto es Margó Ojeda, cuya hermana estuvo prisionera en el Estadio Nacional durante quince días y otro hermano se exilió para salvar su vida, quien amablemente prestó su testimonio al respecto; lo finaliza expresando: “Quiero terminar señalando que siempre, pero especialmente en los tiempos más difíciles, tuve un gran apoyo de las directoras de la Obra y de las personas con las que vivía”³³⁹. Otro ejemplo es el de Pablo Undurraga, perteneciente a una familia de tradición demócrata cristiana en la que hay varios miembros del Opus Dei; al ser consultado respecto a este tema dice: “Con la perspectiva de más de cuarenta y cinco años puedo asegurar el respeto a mis opiniones en materia política por parte de los directores de la Obra y aún más, siempre he notado el apoyo para pensar en asuntos políticos con toda libertad”³⁴⁰.

2. La visita de san Josemaría a Chile

El artículo de Freddy Timmermann enfoca la visita de Mons. Escrivá desde una perspectiva política de apoyo al régimen militar. Un primer aspecto para analizar es el contexto general en el cual se planteó el viaje a Chile. Para esto es necesario remontarse a la década de 1950, cuando san Josemaría se estableció en Roma. Su interés por centrar a las personas en Jesucristo –“Para Dios toda la gloria”³⁴¹– y las diversas contradicciones que sufrió en su misión fundadora le llevaron a evitar una

³³⁸ Esta ausencia de temáticas políticas en su predicación llamaba la atención y a veces era malentendida, teniendo presente que otros eclesiásticos sí se referían a estos asuntos. Respecto al ambiente eclesial en los años previos al gobierno de Salvador Allende, hay estudios recientes como por ejemplo LARIOS, GONZALO. “La Iglesia durante el gobierno de la Democracia Cristiana”, *Historia de Chile 1960-2010*, tomo 4, ed. Alejandro San Francisco. CEUSS, Santiago, 2018, pp. 195-334.

³³⁹ OJEDA, MARGÓ. *Testimonio escrito sin título de 7 de octubre de 2019*, en Archivo histórico de la Prelatura del Opus Dei en Chile (AHP-Ch), pp. 1-2. La autora agrega refiriéndose a su hermana: “Quiero mencionar que el entonces Consiliario del Opus Dei en Chile, Pbro. Adolfo Rodríguez Vidal, hizo todo lo posible por averiguar dónde estaba”.

³⁴⁰ UNDURRAGA, PABLO. *Testimonio escrito sin título de 21 de septiembre de 2019*, en AHP-Ch, p. 1.

³⁴¹ Ya en los años treinta, en su conocido libro *Camino*, había escrito: “*Deo omnis gloria*. –Para Dios toda la gloria. –Es una confesión categórica de nuestra nada. Él, Jesús, lo es todo. Nosotros, sin Él, nada valemus: nada”. ESCRIVÁ DE BALAGUER, JOSEMARÍA. *Camino. Edición crítica-histórica*. Rialp, Madrid, ed. Pedro Rodríguez, 2002, p. 856. Esta obra, junto con la introducción y las anotaciones de la edición crítica, es una fuente muy adecuada y útil para conocer la espiritualidad de san Josemaría.

exposición mediática, razón por la cual restringió sus salidas fuera de Roma a contadas ocasiones hasta fines de los sesenta. Los viajes que realizó en esos años, todos dentro de Europa y habitualmente en automóvil, tuvieron como finalidad preparar el inicio de la labor apostólica en algún nuevo país y peregrinar a santuarios marianos. Naturalmente aprovechaba los desplazamientos para visitar a los fieles de la Obra que vivían en los lugares que recorría³⁴².

El deseo de sembrar el mensaje de Jesucristo en medio de los cuestionamientos sociales y culturales de fines de la década de 1960 le llevó a plantearse la necesidad de reforzar a los fieles de la Obra y a sus cercanos en la importancia de cultivar una honda piedad, de seguir con fidelidad las enseñanzas del magisterio eclesiástico y vivir muy unidos al Papa³⁴³. En este contexto dio una serie de entrevistas entre 1966 y 1968 en medios de prensa y revistas, que le permitieron referirse a la Iglesia y al Papa, a los laicos, a la mujer, al valor perenne de los sacramentos, a la devoción a la Virgen y a san José, y a otros temas, además de explicar el mensaje propio del Opus Dei³⁴⁴. No contentándose con esto, y a partir de la buena experiencia de una peregrinación que hizo en 1970 a la Virgen de Guadalupe en México, inició unos largos viajes de catequesis; el primero fue a la península ibérica en el año 1972. Luego, entre el 22 de mayo y el 28 de agosto 1974, realizó un periplo por Brasil, Argentina, Chile, Perú, Ecuador y Venezuela, cuyo final tuvo que apurar por enfermedad y agotamiento. En febrero del año siguiente trató de terminar el itinerario previsto visitando Venezuela y Guatemala, aunque nuevamente se resintió su salud y debió regresar a Roma, donde falleció a los pocos meses, el 26 de junio de 1975, a los 73 años³⁴⁵.

³⁴² La biografía más completa de san Josemaría es: VÁZQUEZ DE PRADA, ANDRÉS. *El fundador del Opus Dei*. Rialp, Madrid, tomo I 1997, tomo II 2002 y tomo III 2003. El tercer tomo trata de su vida en Roma a partir del año 1946.

³⁴³ Por ejemplo, en una carta dirigida a los fieles de la Obra en febrero de 1974, decía: “Espero –con estas líneas– impulsaros a que busquéis con mayor esfuerzo la presencia, la conversación, el trato y la intimidad con Dios nuestro Señor, Trino y Uno, a través de la devoción familiar a la *trinidad de la tierra*: que esta habitual confianza con Jesús, María y José sea para nosotros y para quienes nos rodean como una continua catequesis”. Citado en VÁZQUEZ DE PRADA, ANDRÉS. *El fundador del...*, tomo III, 2003, pp. 686-687. La expresión “trinidad de la tierra” la usaba para referirse a la Sagrada Familia.

³⁴⁴ Estas entrevistas fueron recogidas en un volumen llamado “Conversaciones con Mons. Escrivá de Balaguer” que se publicó el año 1968 e incluye el texto de una homilía pronunciada en el campus de la Universidad de Navarra el año 1967 que tituló “Amar al mundo apasionadamente”. Las entrevistas son siete y fueron publicadas en *Palabra, Time, Le Figaro, The New York Times, L'Osservatore della Domenica, Gaceta Universitaria* y *Telva*. El año 2012 se realizó una edición crítica de esta obra: ESCRIVÁ DE BALAGUER, JOSEMARÍA. *Conversaciones con Mons. Escrivá de Balaguer. Edición crítico-histórica preparada bajo la dirección de José Luis Illanes*. Rialp, Madrid, 2012.

³⁴⁵ VÁZQUEZ DE PRADA. *El fundador del Opus Dei*, tomo III, 2003, pp. 646-660, 694-731, 747-753. El primer viaje a América fue la peregrinación del año 1970, cuando acudió a rezar por la Iglesia y la Obra durante nueve días ante la imagen de la Virgen de Guadalupe en México.

La estancia en Chile se dio en este contexto, entre los días 28 de junio y 9 de julio de 1974. El viaje ya ha sido relatado brevemente en algunas biografías de san Josemaría³⁴⁶ y en extenso por la historiadora chilena María Eugenia Ossandón, académica de la Pontificia Universidad de la Santa Cruz en Roma, en un artículo publicado el año 2017 y visible en internet³⁴⁷. Al igual que en los demás países latinoamericanos, en Chile se trató de una visita de carácter pastoral cuyo objetivo era estar con las personas del Opus Dei, los cooperadores y sus familias. En todos los países visitó a las autoridades eclesiásticas respectivas y en ninguno a las gubernamentales. En Chile estuvo con el Nuncio Mons. Sotero Sanz y con el Cardenal Silva Henríquez y no se reunió con ninguna autoridad política, civil o militar³⁴⁸. Asimismo, en todos se alojó en un centro del Opus Dei, y en ninguno dio conferencias de prensa ni se refirió a cuestiones contingentes del país.

Quizás la única gran diferencia que hubo durante el viaje fue que, a partir de la estadía en Chile, pidió que los encuentros masivos tuvieran lugar siempre en las sedes de alguna institución relacionada con los apostolados de la Obra. Este cambio se debió a que –tras la experiencia de Brasil y Argentina donde las reuniones más numerosas se efectuaron en teatros públicos– quiso reforzar el ambiente familiar que buscaba para estos momentos. Esta última circunstancia fue la que motivó que en nuestro país los encuentros, que llamaba informalmente tertulias, se realizaran en el comedor del colegio Tabancura o en el auditorio del centro cultural Alameda³⁴⁹.

Es claro, por tanto, que el viaje a Chile no estuvo motivado por un supuesto apoyo político al régimen de la época³⁵⁰. Habló de la ideología marxista desde una

³⁴⁶ Por ejemplo, VÁZQUEZ DE PRADA. *El fundador del Opus Dei*, tomo III, 2003, pp. 710-715 y SASTRE, ANA. *Tiempo de caminar. Semblanza de Mons. Josemaría Escrivá de Balaguer*. Rialp, Madrid, 1989, pp. 566-571. También se relata en SAHLI L., CRISTIÁN. *¿Te atreverías a ir...?*, 2017, pp. 225-237.

³⁴⁷ OSSANDÓN WIDOW, MARÍA EUGENIA. “Josemaría Escrivá de Balaguer en Santiago de Chile (1974)”, en *Studia et Documenta* 11. Roma, Instituto Histórico San Josemaría, 2017, pp. 101-150. Visible en <https://www.isje.org/setd/2017/SetD11-Ossandon.pdf> (consulta 7-09-2019). Recoge una minuciosa cronología de todo lo realizado día a día durante la visita con sus correspondientes fuentes.

³⁴⁸ Adolfo Rodríguez escribió durante esos días un breve manuscrito con las principales actividades de san Josemaría. En él señala: Lunes 1º de julio, 12.30 “Visita del Nuncio Apostólico [Mons. Sotero Sanz] que viene a saludar al Padre [modo de referirse familiarmente al fundador en el Opus Dei]. Lo recibe éste con don Álvaro [del Portillo, secretario general del Opus Dei que acompañó en el viaje a Mons. Escrivá] en la sala de visita”. Martes 2 de julio, 1940: “Visita de Sergio Rillón, Subsecretario de la Asesoría Jurídica de la Junta de Gobierno, para anunciar que ésta desea recibir al Padre mañana. Le atiende don Álvaro conmigo y declinamos de parte del Padre la invitación. El Padre no había solicitado esa audiencia”. Jueves 4 de julio, 11.00: “Va con don Álvaro y conmigo a saludar al Cardenal Raúl Silva, arzobispo de Santiago”. Cfr. RODRÍGUEZ, ADOLFO. *El Padre en Chile. 28 junio – 9 julio 1974. Horario. Calendario de actividades*. Copia del original conservado en la sede regional del Opus Dei en Chile, s/fs.

³⁴⁹ El antiguo comedor del colegio Tabancura sigue en pie, transformado en salón de actos, en la sede de este centro educativo ubicado en la calle Las Hualtatas 10.500, comuna de Vitacura. El auditorio tiene una capacidad de 70 personas aproximadamente, está ubicado en Galvarino Gallardo 1.858, comuna de Providencia, y fue utilizado para encuentros más pequeños.

³⁵⁰ Si el viaje hubiera tenido este fin político los miembros del Opus Dei especialmente afectados durante los primeros meses del gobierno militar lo habrían notado. Por ejemplo, Carmen Fuenzalida, cuyo

perspectiva religiosa³⁵¹ y también explicó –en un contexto pastoral y exhortativo– la necesidad de que los campesinos cuenten con algún terreno en propiedad³⁵². Pero no habría tenido lógica que un sacerdote extranjero, en una breve visita al país en esos días entre junio y julio de 1974, se refiriera a la relación entre las autoridades eclesiásticas y gubernamentales. Más, si se tiene presente que las semanas previas a su llegada habían sido especialmente tensas a consecuencia de las críticas que deslizó el Cardenal Silva en su homilía de Pascua de Resurrección al régimen militar y de las conclusiones de la reunión plenaria de obispos³⁵³. En fin, cualquier opinión dada por Josemaría Escrivá esos días podría haber sido desacertada y prestarse para confusiones al no haber una postura unánime de la jerarquía eclesiástica para fundamentar una afirmación de carácter netamente pastoral³⁵⁴.

hermano fue fusilado en Iquique el 30 de octubre de 1973, señala: “Estuve en varias reuniones que tuvo aquí en Chile y siempre le escuché distintos temas que nos llevaban a querer más a Dios, a proponernos mejorar en un tema y en otro. Jamás le oí decir alguna cosa que sonara a política, cosa que me habría llamado mucho la atención porque nosotros tratábamos de no tener en nuestras casas conversaciones que fueran a sembrar distancia o causar daño”. Cfr. FUENZALIDA, CARMEN. *Testimonio escrito sin título de 9 de octubre de 2019*, en AHP-Ch, p. 1.

³⁵¹ “Que os comprendáis los chilenos, que os disculpéis, que conviváis, que os queráis... Y después, cada uno tiene derecho a defender sus propias ideas respetando las de los demás. Los católicos podemos escoger muchas ideas, pero no la marxista. Sigo sin referirme a la política, porque el marxismo es una herejía”. Cfr. OSSANDÓN W., M. EUGENIA. Josemaría Escrivá de... 2017, p. 140. Esta mirada coincide con la del episcopado chileno, como lo muestra un documento de esos días publicado por la secretaría general del episcopado, donde señala que “en el Marxismo hay tres elementos que se entremezclan y que es muy difícil distinguir en realidad: 1. Hay una denuncia de las injusticias del Capitalismo y un entusiasmo sincero por el proyecto histórico de una sociedad más justa y fraternal. Este es el aspecto que entusiasma a muchos cristianos y los lleva a sacrificar incluso otros valores o, al menos a postergarlos. 2. Hay un análisis sociológico que pretende ser científico y autónomo. Pero históricamente no ha conseguido separarse de una ideología atea y de una moral política que lo justifica todo al servicio de la lucha de clases. 3. Hay finalmente un instrumento político: la máquina del partido, inteligentemente organizada para conquistar el poder”. SECRETARÍA GENERAL DEL EPISCOPADO. “La Iglesia y la experiencia chilena hacia el socialismo”, en *Documentos del episcopado. Chile. 1974-1980*. Ediciones Mundo, Santiago, 1982, p. 25. Este documento no tiene fecha ni firma, pero su número de protocolo n° 241/74 lo ubica temporalmente entre mayo y julio de 1974.

³⁵² “Hijos míos, que a estos hombres después se les facilite la posibilidad de tener algo suyo en el campo, algo suyo, personal, que les sirva de base física donde poner sus pies y los pies de los suyos: de la mujer, de los hijos. Esto es razonable. Y de paso, ayudar al desarrollo industrial y económico del campo. Pero que ellos tengan también algo. Yo no soy sociólogo y no me meto en sociologías. Sociólogos sois vosotros y no necesitáis que os den lecciones, porque con un corazón muy grande sabéis vivir la justicia y la caridad”. Cfr. OSSANDÓN W., M. EUGENIA. Josemaría Escrivá de... 2017, p. 141.

³⁵³ “El 13 de abril de 1974 quise hacer públicas mis aprensiones, y dediqué la Homilía de Resurrección a un examen de lo que estaba ocurriendo”. Cfr. SILVA HENRÍQUEZ, RAÚL (CARDENAL). *Memorias*. Ediciones Copyright, ed. Ascanio Cavallo, Santiago, tomo III, 1991, p. 24.

³⁵⁴ Así lo demuestran los dos documentos expedidos por el episcopado en agosto de 1974, con ocasión del primer aniversario del régimen militar, en los que sin manifestar una condena al gobierno reafirma “la voluntad de la Iglesia de realizar su misión evangelizadora y de servicio a la comunidad sin implicancias con la política contingente” y solicita “el cese del estado de guerra que aflige a Chile y la mitigación, en lo posible, de las penosas consecuencias derivadas de las luchas políticas que todos

Quizás por esto mismo, por no referirse a temas de mayor interés periodístico, la visita de Mons. Escrivá tuvo poca repercusión fuera de los ambientes del Opus Dei. En la prensa fue recogida en dos notas por el periódico “El Mercurio”³⁵⁵ y en una por la revista “Qué Pasa”; esta última señalaba que el viaje “tuvo un carácter privado y familiar, dirigido a los socios y cooperadores del Opus Dei y a sus parientes y amigos”³⁵⁶. Algo similar se puede decir del ámbito eclesiástico; por ejemplo, el Cardenal Silva Henríquez no se refirió en sus memorias a la reunión que sostuvo con Mons. Escrivá, en las que trató con detalle otros sucesos de esos mismos días³⁵⁷, ni tampoco la mencionó en las sesiones del consejo de gobierno diocesano³⁵⁸.

En las tertulias los temas más frecuentes fueron los espirituales: fortalecer la fe y la piedad, frecuencia de sacramentos y necesidad de hacer oración, la educación cristiana de los hijos y la ilusión apostólica de acercar a todas las personas a Dios. Algunas palabras de estos días recogidas en biografías ya publicadas son: “A Dios lo encontramos en nuestra vida diaria, en nuestros momentos de cada día aparentemente iguales, de hoy, de mañana y de ayer, de anteayer y de pasado mañana. Está en nuestra comida y en nuestra cena, en nuestra conversación y en nuestro llanto y en nuestra sonrisa. Está en todo. Dios es Padre”³⁵⁹, “Ama mucho a San José, que es verdaderamente poderoso, si deseas adquirir vida interior. La vida interior consiste en tratar a Dios; y a Dios Nuestro Señor y a la Madre de Dios nadie los ha tratado con más intimidad que San José”³⁶⁰, y “El primer amor de mi vida es un hebreo: Jesús de Nazaret... Y el segundo, María Santísima, Virgen y Madre; Madre de ese hebrero, Madre mía y Madre tuya”³⁶¹.

También, al responder diversas preguntas, se refirió al cuidado de los enfermos, al amor matrimonial y explicó el espíritu del Opus Dei. Contó, en tercera persona, algunos hechos de su vida personal en los inicios de la Obra, como cuando refiere que “me ha venido al pensamiento el recuerdo, lejano y próximo, de un sacerdote joven, un querer de Dios, un imposible humano. Y en la soledad acompañada de una capilla, aquel sacerdote levantaba la Hostia Santa para bendecir a un grupito pequeño,

hemos conocido y sufrido en los últimos tiempos”. SECRETARÍA GENERAL DEL EPISCOPADO. “Declaración. Ref. N° 368/74. 14.8.74” y “Declaración y petitorio adjunto a S.E. el Jefe de Estado. N° 395/74. 23.8.74”, ambos en *Documentos del episcopado. Chile ...* 1982, 31-33.

³⁵⁵ ANÓNIMO. “Visita el país Fundador del Opus Dei, Mons. Escrivá”, en *El Mercurio*, de 7 de julio de 1974, p. 37, y IBÁÑEZ L., JOSÉ MIGUEL. “Monseñor Escrivá en Chile”, en *El Mercurio*, de 21 de julio de 1974, p. 16.

³⁵⁶ ANÓNIMO. “Paso por Chile del Fundador del Opus Dei”, en *Qué Pasa* n. 168, de viernes 12 de julio de 1974, p. 12.

³⁵⁷ SILVA H., RAÚL (CARDENAL). *Memorias...* 1991, tomo III, pp. 23-37.

³⁵⁸ El Consejo de gobierno se reunió los días 1° de julio de 1974 en la casa de Schönstatt de Bellavista, sesión recogida en el acta n° 315-13/4, y el 5 de agosto de 1974 en la casa de San Francisco Javier, recogida en el acta n° 217-15/74. Cfr. Archivo del Arzobispado de Santiago (AAS). Fondo Gobierno (FG). Subsección *Arzobispo y Cardenal Raúl Silva Henríquez*. Leg. 157a/12-23a, crp. 21, s/fs.

³⁵⁹ SASTRE, ANA. *Tiempo de caminar...* 1989, p. 568.

³⁶⁰ VÁZQUEZ DE PRADA. *El fundador del Opus Dei*, tomo III, 2003, p. 730.

³⁶¹ SAHLI L., CRISTIÁN. *¿Te atreverías a ir...* 2017, p. 231.

heterogéneo, de almas: obreros, empleados, universitarios. Aquello ya era una familia, una familia universal”³⁶². E impulsó a los miembros de la Obra a hacer una labor apostólica más intensa para llevar el mensaje de la búsqueda de la santidad a más almas: “Y ahora rezo en Chile, por Chile, con los chilenos, para que la familia del Opus Dei sea mayor en número y santidad”³⁶³.

Por último, no está de más señalar que durante su estancia en Chile fue a rezar el rosario al Santuario de Lo Vásquez, acompañado de numerosas personas, y a la Virgen del Cerro San Cristóbal. También, por invitación de la superiora, visitó el convento carmelita de Avenida Pedro de Valdivia, donde conoció y saludó afectuosamente a Mons. Francisco Valdés S., obispo de Osorno³⁶⁴. En todas estas ocasiones estuvieron presentes, además de Adolfo Rodríguez, Álvaro del Portillo y Javier Echevarría³⁶⁵. La partida fue el 9 de julio de 1974, rumbo a Perú, sin más ruido que algunas decenas de personas que lo fueron a despedir al aeropuerto.

3. Las citas que originaron esta investigación.

3.1 Explicación general al párrafo de Timmermann sobre san Josemaría.

El artículo de Freddy Timmermann, al que hicimos alusión en la introducción y que motivó este artículo, lamentablemente contextualiza la visita de san Josemaría desde una perspectiva política. Dedicar un capítulo de su investigación a “La religión del régimen cívico-militar”, en el que explica la valoración providencial que Augusto Pinochet dio a su misión de salvar al país del comunismo. El autor señala que “esta construcción mesiánica es en gran medida inducida por sus asesores en función de los elementos doctrinarios del corporativismo, nacionalismo y neoliberalismo que

³⁶² SASTRE, ANA. *Tiempo de caminar...* 1989, p. 569. Este hecho autobiográfico se encuentra relatado en VÁZQUEZ DE PRADA. *El fundador del Opus Dei*, tomo I, 1997, p. 482.

³⁶³ SAHLI L., CRISTIÁN. *¿Te atreverías a ir...* 2017, p. 234. Adolfo Rodríguez reconocía años después el impulso que significó la visita de san Josemaría para la labor del Opus Dei en Chile. Refiriéndose al desarrollo de la Obra señalaba en 1988: “Hay un solo hito: la venida del fundador a Chile, en junio de 1974. Él nos dio el verdadero impulso. Antes habíamos hecho una labor densa pero lenta, con universitarios, trabajadores y profesionales. Y, si bien a los dos años surgieron las primeras vocaciones, el crecimiento había sido el normal de una labor apostólica, hasta que vino él: nos dio un empujón extraordinario”. Cfr. SAHLI L., CRISTIÁN. *¿Te atreverías a ir...* 2017, p. 236.

³⁶⁴ OSSANDÓN W., M. EUGENIA. Josemaría Escrivá de... 2017, pp. 126, 127 y 131. La visita al Carmelo y el encuentro con Mons. Francisco Valdés están relatados con detalle en el mismo artículo, en las páginas 147 a 149.

³⁶⁵ Álvaro del Portillo sucedió a san Josemaría el año 1975, fue ordenado obispo en 1991 y falleció en olor de santidad en 1994, fue beatificado el año 2014 en Madrid. Javier Echevarría fue nombrado prelado del Opus Dei en 1994 y ordenado obispo al año siguiente, visitó Chile los años 1997, 2003 y 2013, falleció el año 2016. Durante la visita de san Josemaría también lo acompañó el médico Alejandro Cantero.

entonces procuraban sintetizar”³⁶⁶, asesores entre los que destacaba Jaime Guzmán, a quien Timmermann cree miembro del Opus Dei. En este contexto sitúa la visita de Mons. Escrivá en 1974, como un ejemplo de personas influyentes o cercanas al régimen que buscan reforzar esa identificación entre gobierno militar y un nacionalismo liberal-católico de raíz conservadora. La cita completa de Timmermann dice:

“Por ejemplo, cuando en junio de 1974 el fundador del Opus Dei José María Escrivá de Balaguer vino a Chile, no tuvo una palabra o gesto de solidaridad con los cristianos perseguidos, encarcelados, torturados o exiliados, y se refirió a los católicos que se oponían al régimen como ‘hijos desleales de la Iglesia’, e instruyó a la cúpula directiva para que se le brindara el mayor apoyo posible a la Junta de Gobierno. Respecto a la sangre que en esos instantes se esparcía por el país expresa: ‘Yo os digo que aquella sangre es necesaria’. Todo ello contribuye a destacar el trabajo que miembros destacados del Opus Dei, como Jaime Guzmán, realizaban al interior del régimen”³⁶⁷.

Llama la atención –dada la gravedad de lo señalado– que la cita no tiene referencias documentales para sus primeras afirmaciones, sino solo dos en las últimas líneas: al final de la frase “Yo os digo que esa sangre es necesaria”³⁶⁸ y al término del párrafo. La primera referencia bibliográfica es a un estudio realizado por Jaime Escobar sobre el Opus Dei en Chile, publicado en *Le Monde Diplomatique* el año 2001³⁶⁹, que a su vez es la actualización de un capítulo de un libro escrito por el mismo Escobar en 1992³⁷⁰. La segunda nota al pie de parte de Timmermann, al término del párrafo, es a una obra suya del año 2005: “El Factor Pinochet”³⁷¹. Respecto de las aseveraciones del inicio –sobre la ausencia de gestos de san Josemaría con los perseguidos, la instrucción a la cúpula del Opus Dei en Chile para apoyar al régimen militar y la mención entre comillas a los hijos desleales de la Iglesia– aunque Timmermann no las refiere a una fuente explícita, es fácil deducir que provienen del texto de Escobar, ya que también se encuentran allí recogidas.

³⁶⁶ TIMMERMAN L., FREDDY. “El Cardenal Silva...”, 2017, p. 81. El capítulo mencionado va de la página 80 a 87 y continúa con otros dedicados al año santo de 1974 y las relaciones del gobierno con el cardenal.

³⁶⁷ TIMMERMAN L., FREDDY. “El Cardenal Silva... 2017, pp. 81-82.

³⁶⁸ Aunque se aclarará a lo largo del artículo, dado lo brutal de la afirmación atribuida a san Josemaría Escrivá, adelanto que no hay ninguna constancia de que la dijera, y que dado el contexto de su pensamiento y de sus enseñanzas es totalmente infundado que pudiera pensar de ese modo.

³⁶⁹ La cita a pie de página señala: Jaime Escobar, “El Opus Dei en Chile”. En *Le Monde Diplomatique*, n° 12, septiembre 2001, pp. 6-7.

³⁷⁰ ESCOBAR, JAIME. *Opus Dei. Génesis y expansión en el mundo. Antecedentes sobre el polémico proceso de beatificación de su fundador*. LOM Ediciones, Santiago, 1992.

³⁷¹ La referencia completa que figura a pie de página es: Freddy Timmermann. *El Factor Pinochet. Dispositivos de poder, legitimidad, Elites*. Chile, 1973-1980. Ediciones Universidad Católica Silva Henríquez, Santiago, 2005, pp. 366-367.

3.2 La obra de Jaime Escobar como fuente de Timmermann.

El texto de Escobar hace un paralelo entre la visita a Chile del entonces Cardenal Joseph Ratzinger en 1988 con la de Mons. Escrivá en 1974, ya que ninguno tuvo “palabras o gestos para con los miles de cristianos perseguidos, encarcelados, torturados y exiliados. No se refirieron al drama que vivía Chile en tiempos de la dictadura militar”³⁷². En relación con esta afirmación, y sin entrar a analizar el curioso paralelismo que hace el autor entre ambas visitas separadas por casi 15 años, se debe tener presente lo ya mencionado de la prescindencia de Mons. Escrivá a opinar en materias políticas contingentes y de la ausencia a julio de 1974 de una postura clara del episcopado en esta materia. Escobar señala a continuación lo siguiente:

“Volviendo a la visita del padre Escrivá a Chile, hemos de consignar que el Fundador se mostró sonriente, sagaz en las respuestas, muy interesado en la labor de la Obra con los jóvenes de la Universidad Católica e instruyó a la cúpula directiva a que se brindara el mayor apoyo a la recién autoproclamada Junta Nacional de Gobierno, encabezada por el General Pinochet. Escrivá, evidentemente, se veía nuevamente apoyando una “cruzada noble en contra del comunismo totalitario” y la Obra ya tenía una gran experiencia anterior: el apoyo incondicional a la dictadura de Franco durante 37 años en España”³⁷³.

En esta cita se encuentra la fuente de la mención que hizo Timmermann a la instrucción que san Josemaría habría dado a las autoridades de la Obra en Chile para apoyar al gobierno militar. Pero esta aseveración carece de una fuente documental y su contenido difiere completamente de lo señalado por personas que trabajaron el año 1974 en los órganos directivos del Opus Dei en Chile, quienes han señalado expresamente que Mons. Escrivá no les habló de estos temas. Por ejemplo, el vicario del Opus Dei en Chile, pbro. Sergio Boetsch, al ser consultado al respecto el año 2019, dijo: “Aunque era muy joven me pidió que ayudara en el gobierno interno de la Obra. No nos dio ninguna instrucción concreta; se fiaba de nosotros y nos pidió que trabajáramos con mucha fe, y que hiciéramos más labor apostólica, porque en Chile había gente muy buena. Me hubiera extrañado mucho que me dijera algo político: no lo hizo ni en grupos pequeños y menos cuando nos llenó de esperanza y entusiasmo

³⁷² El artículo, publicado en el n° 12 de la edición chilena de *Le Monde Diplomatique*, de septiembre de 2001, fue luego incluido en una recopilación de artículos referentes al Opus Dei y a los Legionarios de Cristo, que es la versión que citamos aquí: ESCOBAR, JAIME. “El Opus Dei en Chile”. En *“El poder del Opus Dei. Selección de artículos de Le Monde Diplomatique”*. Editorial Aún creemos en los sueños, Santiago, 2001, pp. 17-23. En estos párrafos el texto coincide con la versión de 1992: la cita aquí referenciada se encuentra en la página 19 del artículo del 2001 y en la página 101 de la edición de 1992.

³⁷³ Para mayor claridad seguiremos citando la edición original del texto. Cfr. ESCOBAR, JAIME. *Opus Dei. Génesis...* 1992, pp. 101-102. Dado que referirse a la relación entre Mons. Escrivá y Francisco Franco supera el propósito de este estudio no analizaremos esta afirmación, también errónea. Para más antecedentes se puede confrontar ALLEN, JOHN. *Opus Dei. Una visión...*, 2006, pp. 75-81 y Aurell, Jaume. “La formación de un gran relato sobre el Opus Dei”, en *Studia et Documenta 6. Instituto Stórico San Josemaría Escrivá*, Roma, 2012, pp. 235-294. Visible en: <http://www.isje.org/setd/2012/Aurell-SetD-6-2012.pdf> (consulta 19-09-2019).

para amar más a Jesucristo y acercarle muchas almas”³⁷⁴. Y Mónica Ruiz-Tagle señala que “no hablaba de política, y así lo hacía notar; no era de su incumbencia. No sabía, no era su oficio, decía”³⁷⁵.

Siguiendo con el análisis del texto de Escobar, algunos párrafos más adelante el autor señala: “Pero Escrivá, sí se refirió a los católicos que luchaban por salvar vidas y se oponían a la represión, desatada brutalmente en 1974, se refirió a ellos como ‘hijos desleales de la Iglesia’. Profundo malestar causaron estas expresiones en no pocos católicos que sufrían la persecución, la cárcel y aún la muerte. Sus palabras fueron interpretadas como una justificación indirecta al sangriento Golpe de Estado perpetrado sólo nueve meses antes en Chile”³⁷⁶.

La expresión “hijos desleales de la Iglesia”, que también recoge Timmermann sin mencionar esta fuente, la señaló Mons. Escrivá refiriéndose a los católicos que difundían doctrinas alejadas del magisterio eclesiástico o que dejaban apagar su fe al intentar compaginarla con errores prácticos contrarios a ella. Está tomada de una respuesta publicada por la revista “Qué Pasa”, con un sentido y en un contexto diferente al señalado por Escobar. Así se aprecia al leer la cita completa, que responde a la siguiente pregunta “¿Cuál es la mayor preocupación que tiene usted en estos momentos?”, y dice:

“Preocupaciones no suelo tener. Ocupaciones muchas; una detrás de otra. Pero la gran ocupación de mi vida y de mi alma es amar a la Iglesia, porque es una Madre con tantos hijos desleales, que demuestran con obras que no la quieren. La Madre de Dios llora y sufre; Jesús está otra vez con todas las llagas abiertas. Sabéis –esto, desgraciadamente, no es un secreto– que la Iglesia está muy revuelta. Hay mucha deslealtad, mucha falta de fe, mucha propaganda herética dentro de la Iglesia de Dios. Hay muchas personas que dan escándalo: gente que debería ser luz y es oscuridad, que debería ser fe y es duda, que debería ser fortaleza y es flojera, que debería ser valentía y es miedo”³⁷⁷.

³⁷⁴ BOETSCH, SERGIO. *Entrevista escrita sobre la visita de san Josemaría a Chile en 1974*. 8 de octubre de 2019”, en AHP-Ch, p. 1.

³⁷⁵ RUIZ-TAGLE, MÓNICA. *Testimonio escrito sin título de 4 de octubre de 2019*, en AHP-Ch, p. 1. Más adelante, en la página 2, señala: “Yo estuve solo dos veces en grupos reducidos con el Padre... En estas dos ocasiones en ningún momento se habló ni se hizo referencia a algo político, en absoluto”. En la misma línea se pronuncian Sandra del Campo y María Josefina Haeussler, también directoras del Opus Dei en Chile ese año: DEL CAMPO, SANDRA. *Testimonio escrito sin título de 3 de octubre de 2019*, en AHP-Ch, pp. 1-5, y HAEUSSLER, MARÍA JOSEFINA. “San Josemaría Escrivá de Balaguer. Algunos recuerdos”, 5 de octubre de 2019, en AHP-Ch, pp. 1-4.

³⁷⁶ ESCOBAR, JAIME. *Opus Dei. Génesis...* 1992, pp. 102-103.

³⁷⁷ “Paso por Chile... 1974, p. 12. Las respuestas de Mons. Escrivá corresponden a un espacio destacado aparte dentro de una entrevista al sacerdote José Miguel Ibáñez sobre el viaje. El autor consultó el 5 de noviembre de 2019 a Ibáñez sobre el punto y le aclaró que los textos atribuidos a Mons. Escrivá no corresponden a un escrito específico de Escrivá, sino a una composición hecha por la revista en base a las respuestas dadas en los encuentros públicos.

Para finalizar, Escobar se refiere a la supuesta frase de san Josemaría que será referenciada explícitamente por Timmermann:

“Pero al final de la visita de Escrivá se produce un hecho de la máxima gravedad, que dice relación directa con los atropellos a los Derechos Humanos que se registraban a diario por esa fecha en todo el territorio; los periodistas chilenos Franz Vanderschueren y Jaime Rojas aseguran que en una conferencia realizada en Santiago, se habló de la sangre esparcida por el país, al respecto el padre Escrivá afirmó: ‘Yo os digo que esa sangre es necesaria’”³⁷⁸.

Esta última expresión sí tiene una referencia en el texto de Escobar: “J. Algañaraz (Roma), J.L. Guillén (Madrid). Revista ‘Cambio 16’, N° 1060, p. 15”³⁷⁹. El texto en cuestión, que corresponde al ejemplar del día 16 de marzo de 1992 de dicha revista española, señala sin citar fuentes: “Los periodistas chilenos Jaime Rojas y Franz Vanderschueren aseguran que en una conferencia, donde se habló de la sangre esparcida por el país, el futuro santo llegó a afirmar: - Yo os digo que aquella sangre es necesaria”³⁸⁰.

Al buscar los orígenes de esta fuente se descubre que su inicio está en el libro de Jaime Rojas y Franz Vanderschueren, *Chiesa e Golpe Cileño. La política della Chiesa da Frei a Pinochet*, publicado en Italia el año 1976. Allí señalan:

“En torno a la mitad de 1974 el fundador y presidente general del Opus Dei, mons. José María Escrivá de Balaguer, pasó por Chile con la misión de “dar dirección espiritual y luz a los miembros y cooperadores del Opus Dei y a sus parientes y amigos” [cita: “Que pasa”, n. 168, p. 12]. En una conferencia afirmó que se había hablado mucho de la sangre esparcida en Chile “...pero yo os digo que esa sangre era necesaria” [cita: “Las tres Iglesias”, *saggio sulla Chiesa in Cile (1970-1974)*, ciclostilato, CEP, Lima]”³⁸¹.

³⁷⁸ ESCOBAR, JAIME. *Opus Dei. Génesis...* 1992, p. 103.

³⁷⁹ ESCOBAR, JAIME. *Opus Dei. Génesis...* 1992, p. 103. Corresponde a la cita número 45.

³⁸⁰ SANTOS, CARLOS. “La doble vida de San Escrivá (I). Cómo montó Escrivá de Balaguer su poderosa multinacional de la fe. Vida y milagros del fundador del Opus Dei. Luces y sombras de su beatificación”, en *Cambio 16* n° 1.060, Madrid, 16 de marzo de 1992, pp. 10-15. Llama la atención que la cita de Escobar no hace alusión a Santos, real autor del artículo, sino a dos de las tres personas mencionadas al final sin mayores datos: “Con información de Julio Algañaraz (Santa Sede), J. Gómez y J. L. Guillén”. Santos, con un estilo desenfadado, polémico y sin dar fuentes señala también, refiriéndose a Mons. Escrivá: “Mantuvo una comprensiva actitud hacia ciertos regímenes que acompañó hasta el fin de sus días. En el año 1974 visitó Chile, donde la represión del general Augusto Pinochet estaba en su apogeo. No condenó al dictador, ni lo invitó a que santificara su trabajo ni le pidió que dulcificara sus modos. Se limitó a criticar a los católicos *progres*, los ‘hijos desleales de la Iglesia’. Sus palabras fueron interpretadas como una justificación indirecta de la *cruzada* de Pinochet: ‘Hay mucha propaganda herética dentro de la Iglesia’” (SANTOS, “La doble vida...”, p. 15). La última frase que cita está recogida de la respuesta dada a la Revista “Qué Pasa” (ver *supra*); parece claro que Santos sería el origen de la interpretación política dada por Escobar y Timmermann.

³⁸¹ ROJAS, JAIME y FRANZ VANDERSCHUEREN, *Chiesa e Golpe Cileño. La política della Chiesa da Frei a Pinochet*. Torino, Italia, *Editrice Claudiana*, 1976, p. 97. El original está en italiano y dice: “Intorno alla metà del ‘74

La primera cita señalada en el texto tiene como referencia la nota de la Revista “Qué Pasa” que ya hemos mencionado, pero al cotejarla con esta fuente salta a la vista que son diferentes, ya que el original señala: “La visita de monseñor Escrivá tuvo un carácter privado y familiar, dirigido a los socios y cooperadores del Opus Dei y a sus parientes y amigos”³⁸². Esta disconformidad no deja de llamar la atención, ya que la frase real explicita el carácter apolítico del viaje.

La segunda cita es más compleja, ya que hace referencia a un texto publicado rudimentariamente por el “Centro de Estudios y Publicaciones” de Perú, sin señalar autor, año ni número de página. Aunque estas características de la fuente debilitan su fuerza argumentativa, con el objeto de llegar al fondo de la cuestión revisamos las obras del CEP entre 1974 y 1976, años en los que debería existir la cita. En ese período efectivamente existe una publicación dedicada a Chile, de agosto de 1974, con 249 páginas³⁸³, pero ella no contiene ningún apartado que se llame “las tres iglesias” ni la frase mencionada por Rojas y Vanderschueren³⁸⁴. Por su parte, la historiadora María Eugenia Ossandón, quien revisó las transcripciones de todos los encuentros que tuvo san Josemaría en Chile y los relatos testimoniales de la época, señaló que no encontró esa frase³⁸⁵. En base a estos antecedentes se puede concluir que la polémica cita carece de toda fuente documental.

il fondatore e presidente generale dell'Opus Dei, mons. José María Escrivá de Balaguer, passò per il Cile con la missione di 'dare direzione spirituale e luce ai membri e operatori dell'Opus e ai loro parenti e amici' [‘Que pasa’, n. 168, p. 12]. In una conferenza affermò che si era parlato molto del sangue sparso in Cile ‘...ma io vi dico che quel sangue era necessario’ [‘Las tres iglesias’, saggio sulla Chiesa in Cile (1970-1974), ciclostilato, CEP, Lima]”.

³⁸² “Paso por Chile... 1974, p. 12.

³⁸³ CENTRO DE ESTUDIOS Y PUBLICACIONES. *Chile*. CEP, Lima, 1974. Se estructura en tres capítulos titulados “Masacre de un pueblo”, “Cristianos frente a los hechos” y “Resistencia y solidaridad”, compuestos de noticias y testimonios recibidos desde Chile, cartas y mensajes solidarios, y documentos oficiales del episcopado chileno. No hace referencia al Opus Dei en ninguna parte, pero sí incluye críticas al actuar del Cardenal Silva Henríquez, por ejemplo, del pbro. Gonzalo Arroyo en la revista francesa *Politique aujord' hui*, quien se refiere a “este silencio injustificable del Cardenal y en general de gran parte de las iglesias” (CEP. *Chile...*, 1974, p. 206).

³⁸⁴ Se revisó el volumen completo de 249 páginas, sin encontrar la mencionada cita. La frase más parecida está en un texto anónimo fechado en mayo de 1974, que dice: “si era necesario morir el Cardenal estaba dispuesto a dar su sangre”, frase pronunciada por uno de los secretarios de Silva Henríquez respecto de las amenazas de muerte recibidas por éste (CEP. *Chile...*, 1974, p. 221). Además, se buscó en la biblioteca de la Universidad Católica de Perú otros textos publicados por el CEP entre 1974 y 1976, sin éxito.

³⁸⁵ OSSANDÓN W., M. EUGENIA. Josemaría Escrivá de... 2017, p. 140, nt. 223.

Lamentablemente la obra de Escobar ha sido citada en otras oportunidades, dando difusión a sus afirmaciones. Además de Timmermann, en nuestro país la recogieron como fuente David Fernández³⁸⁶ y Fabián Bustamante³⁸⁷.

3.3 La segunda fuente de Timmermann y la supuesta pertenencia de Jaime Guzmán al Opus Dei.

El texto de Freddy Timmermann analizado concluye del siguiente modo: “Todo ello contribuye a destacar el trabajo que miembros destacados del Opus Dei, como Jaime Guzmán, realizaban al interior del régimen”. Esta frase contiene la segunda fuente que menciona el autor y que es a un libro propio, “El factor Pinochet”, publicado el año 2005³⁸⁸.

Pero en esa obra anterior no fundamentó el punto ni mencionó fuentes para justificar la afirmación de la pertenencia de Jaime Guzmán al Opus Dei, aspecto clave para entrelazar el viaje de su fundador con un supuesto apoyo institucional al régimen militar. Tampoco se refirió en “El factor Pinochet” al Opus Dei cuando introduce la figura de Jaime Guzmán en los capítulos anteriores, con ocasión de las influencias que elites civiles habrían ejercido en el gobierno militar³⁸⁹.

Al seguir la estructura argumentativa de Timmermann, llama la atención que desconozca que Guzmán nunca perteneció a esta institución eclesiástica. El punto, ya expresado por otros autores³⁹⁰, había sido también señalado expresamente por el mismo Jaime Guzmán en un par de ocasiones, por ejemplo, en una entrevista dada el

³⁸⁶ “El régimen de Pinochet tendrá las bendiciones de Escrivá de Balaguer durante su visita a Chile en 1974. El fundador del Opus Dei calificó como “hijos desleales de la Iglesia” a los católicos que luchaban contra la represión de la Junta Militar y llegó a afirmar al referirse a la sangre esparcida por todo el país: “Yo os digo que esa sangre es necesaria”. Importantes ideólogos de la Junta, como lo será Jaime Guzmán, pertenecerán al Opus Dei. Sobre este tema es importante la obra de Escobar, Jaime: *Opus Dei. Génesis y expansión en el mundo*, Santiago, 1992, págs. 99-107 (dedicada al Opus Dei en Chile)”. Cfr. FERNÁNDEZ, DAVID. *La “Iglesia” que resistió a Pinochet*. IEPALA, Madrid, 1996, p. 153.

³⁸⁷ “Jaime Escobar, sostiene al respecto, que ‘la actitud del padre Escrivá de Balaguer hacia el régimen de Pinochet era la misma que sostuvo por años frente a la del General Franco; silencio cómplice ante todo tipo de injusticias que generan estas dictaduras militares. Por lo tanto, no condenó al dictador, ni lo invitó a santificar el trabajo, ni le pidió que cristianizara su estilo de gobernar’ (Escobar, 2002: 102)”. BUSTAMANTE OLGUÍN, FABIÁN. “La formación de una nueva mentalidad religiosa de la elite empresarial durante la dictadura militar, 1974-199. El catolicismo empresarial del Opus Dei”, en *Revista Cultura y Religión*, vol. 4, n. 1, 2010, p. 115.

³⁸⁸ TIMMERMAN, FREDDY. *El Factor Pinochet. Dispositivos de poder, legitimidad, Elites. Chile, 1973-1980*. Ediciones Universidad Católica Silva Henríquez, Santiago, 2005, pp. 366-367. En ella no sólo se encuentran estas últimas líneas de su artículo para el V tomo de la “Historia de la Iglesia en Chile”, sino varios párrafos textuales, entre los que se encuentra el que hemos comentado en este artículo.

³⁸⁹ TIMMERMAN, FREDDY. *El Factor Pinochet...*, 2005, pp. 178-192.

³⁹⁰ Por ejemplo, MONCKEBERG, M. OLIVIA. *El imperio del...*, 2016, 248; la primera edición del año 2003 también incluye este dato en la página 213. Mons. Sergio Boetsch, vicario del Opus Dei en Chile, confirmó personalmente al autor que Guzmán no perteneció ni participó de las actividades del Opus Dei (conversación del 8 de octubre del 2019).

año 1989 a “El Mercurio”. En ella le preguntan “Algunos dicen que usted es una especie de cura laico que ha hecho votos en el Opus Dei...”, a lo que responde:

“No. Soy una persona que tiene una vida religiosa muy intensa. Y por razones de manera de ser, nunca he pertenecido a ningún movimiento religioso, aunque respeto y aprecio a muchas de esas instituciones o movimientos. Tampoco tengo, por cierto, voto religioso de ninguna especie. Soy un laico en el mundo con todas las libertades... Lo que ocurre es que hay una tendencia a asociar el ser soltero y el ser religioso con el ser sacerdote...”³⁹¹.

Para fortalecer su argumentación sobre la religión y su relación con el régimen cívico-militar, Timmermann introdujo la mención a la visita de Mons. Escrivá a Chile con una referencia a una obra de Pablo Azócar sobre el general Pinochet, que dice: “la gente que lo rodea le refuerza y le alimenta permanentemente esa idea”³⁹². Esta cita se encuentra ubicada exactamente antes del texto estudiado en este artículo y en el mismo párrafo, por lo que enlaza con la mención a Jaime Guzmán ubicada al final de éste. Por esto, es conveniente aclarar que la cita en el libro de Azócar no menciona al Opus Dei ni hace referencia a esta institución al nombrar a Guzmán:

“Al mismo tiempo que Pinochet siente que su peso no tiene contrapeso alguno, Jaime Guzmán y otros comienzan a hablarle de la teoría del origen divino del poder, y entonces él comienza a convencerse de que la suya es una función mesiánica, una cruzada de Dios contra el comunismo. Es un proceso que tiene una progresión geométrica: se compenetra de esas ideas a una velocidad abismante”³⁹³.

Como conclusión de este breve apartado, se puede señalar que Timmermann no logra fundamentar la pertenencia de Jaime Guzmán al Opus Dei –que como queda claro no es tal– ni, por tanto, la supuesta relación que habría existido entre la visita de Mons. Escrivá y el mesianismo del general Augusto Pinochet.

³⁹¹ La entrevista original, titulada “El traspié de Lagos le hace bien al país”, fue publicada en “El Mercurio” el 17 de diciembre de 1989. La cita fue reproducida en GUZMÁN, JAIME. *Espiritualidad y fe en sus escritos*. Fundación Jaime Guzmán E., Santiago, 2003, p. 200. El año 1985 también aclaró el punto en un artículo de la revista “Ya”, en la que frente a la pregunta “¿Podría definir al Opus Dei en pocas palabras?” responde: “Obra a la que no pertenezco, pero que admiro tanto como lo hace Juan Pablo II”. Cfr. GANDERATS, LUIS ALBERTO. “Autorretrato. Jaime Guzmán”. En *Ya*, 10 de septiembre de 1985, p. 9.

³⁹² TIMMERMANN LÓPEZ, FREDDY. “El Cardenal Silva...”, 2017, p. 81. La cita dice: Azócar, Pablo. Pinochet. *Epitafio Para un tirano*. Editorial Cuarto Propio. Santiago. 1999, pp. 144-145.

³⁹³ AZÓCAR, PABLO. *Pinochet. Epitafio para un tirano*. Editorial Cuarto Propio. Santiago. 1999, pp. 144. La frase referenciada por Timmermann está en la página 145 y corresponde a su vez a una cita de otro autor, Federico Willoughby.

Conclusiones

Como se señaló al inicio, la razón de esta investigación es analizar las afirmaciones del artículo de Freddy Timmermann sobre el carácter político que habría tenido la visita del fundador del Opus Dei a Chile en 1974, para enriquecer la investigación realizada en el V tomo de la obra “Historia de la Iglesia en Chile”. Por tanto, este estudio no pretende señalar si la tesis defendida por Timmermann sobre la imagen mesiánica que adoptaría Augusto Pinochet es acertada o no –ese propósito iría más allá del análisis realizado en estas páginas– ni si la figura de Jaime Guzmán u otros asesores habría influido en ella: sólo busca precisar si el viaje de san Josemaría a Chile tuvo una finalidad política de apoyo al régimen militar o no.

Como se ha aclarado en el presente estudio, las afirmaciones que sirven de fundamento a la postura de Timmermann sobre la motivación política del viaje de Mons. Escrivá a Chile en 1974 –basadas en parte en la obra de Rojas y Vanderschueren de 1976 y en parte en el texto de Escobar de 1992– carecen de fuentes documentales precisas y fiables. A esto se suma que la realidad eclesial de Chile y del Opus Dei en este país, así como la no pertenencia de Jaime Guzmán a esta institución, forman un contexto coherente con el objeto exclusivamente pastoral de la visita del fundador. Por último, las mismas enseñanzas y afirmaciones de san Josemaría en Chile, recogidas en libros, videos y testimonios, dan cuenta de una finalidad espiritual y catequética. Todo esto lleva a concluir que el viaje de san Josemaría a Chile no tuvo el objetivo político que algunos autores le han querido atribuir.

Lamentablemente las citas de Escobar, Rojas y Vanderschueren han suscitado un clima negativo en torno a la figura de san Josemaría en ambientes intelectuales chilenos y extranjeros. Por lo mismo, las conclusiones del presente artículo ayudan a una mejor comprensión de la figura y mensaje de Mons. Josemaría Escrivá, uno de los pocos santos extranjeros que ha visitado nuestro país, que rezó por todos los chilenos ante la imagen de la Virgen en el cerro San Cristóbal de Santiago y en el Santuario de Lo Vázquez, y que trajo un mensaje de paz y unidad en una compleja época de la historia de Chile y de la Iglesia en nuestro país.